



**Los retos de la universidad pública en la generación del conocimiento y de su transferencia y vinculación con los sectores sociales y productivos.**

*Luis Iván Sánchez Rodríguez*     [isancher@uat.edu.mx](mailto:isancher@uat.edu.mx)

*Margarita Gómez Medina*         [mgomez@uat.edu.mx](mailto:mgomez@uat.edu.mx)

*Dora María Lladó Lárraga*       [dllado@uat.edu.mx](mailto:dllado@uat.edu.mx)

*Universidad Autónoma de Tamaulipas, México*

## Índice

Resumen

Los modelos de la universidad

La universidad y la generación de conocimiento

La función investigativa en las universidades públicas

La transferencia del conocimiento y la vinculación con los sectores sociales y productivos: sus alcances y riesgos

Los efectos y los retos

Reflexiones finales

Bibliografía

## Resumen.

La universidad en su origen surge con una función más profesionalizante que de generadora de conocimientos. La evolución del sistema universitario trajo el surgimiento del académico como profesión, hecho que redefinió sus funciones incorporando la investigación en su quehacer diario y de la universidad. El surgimiento de la sociedad y la economía del conocimiento han gestado una nueva universidad que

redimensiona sus funciones sustantivas otorgando una mayor significancia a la función investigativa para la generación y transferencia del conocimiento con los sectores sociales y productivos, buscando con ello la aplicación de los resultados en problemáticas del entorno local y regional. En el escenario formulado, el presente trabajo tiene por objeto esclarecer los retos a los que se enfrentan las universidades públicas mexicanas para atender los requerimientos que demanda la generación, transferencia y vinculación de conocimientos en una realidad en la que se advierte internamente en la universidad la escasez de investigadores, el privilegio de la investigación básica sobre la aplicada, la limitada infraestructura científica, la ausencia de políticas cualitativas que favorezcan las condiciones del investigador para su productividad intelectual y de arraigo institucional; y externamente, el reto de la competitividad con la investigación hecha por sectores exógenos a la universidad.

### **Los modelos de la universidad.**

La universidad en su devenir histórico se ha visto impactada por hechos que la han llevado a transformar significativamente modelos y funciones para poder responder a las demandas y necesidades de sus momentos de existencia. La universidad medieval dio paso en los siglos siguientes a modelos cada vez más rígidos que se articularon en torno a tres enfoques: el modelo inglés o sistema universitario residencial de Oxford; el modelo francés basado en las grandes escuelas o facultades denominado napoleónico en el que la universidad tiene como función formar profesionales; y el modelo alemán de investigación, derivado de la universidad de Humboldt. Estos modelos predominaron durante siglo y medio. A mediados del siglo XX emergieron modelos mixtos, como el modelo norteamericano que hace énfasis en la estructura departamental, hoy en discusión por su fragmentación excesiva. La universidad actual se asemeja a alguno de esos modelos o bien a una combinación de los mismos.

### **La universidad y la generación de conocimiento.**

Una misión trascendental de la universidad es la de generar conocimientos nuevos y de creación intelectual mediante la investigación, la reflexión teórica y el aporte estético, tanto de sus académicos como de sus estudiantes. Las instituciones universitarias tienen entonces por objeto promover la solución de problemas de los diferentes ámbitos de la vida. Pero para realizarlo efectivamente las universidades deben de anticiparse a los

acontecimientos, prefigurar escenarios y analizar la viabilidad de sus propuestas. En este contexto, la universidad debe saber equilibrar su tendencia de conservar el conocimiento con su capacidad de encontrar mecanismos para su transferencia a los sectores sociales y productivos. Si prevalece la tendencia conservadora sobre la del cambio, las universidades han de verse rezagadas frente a los cambios socioeconómicos y la explosión de los conocimientos, desaprovechando creativamente los descubrimientos de las disciplinas básicas que se dan en su propio ámbito. Es necesario entonces delinear políticas y estrategias para permitir a las instituciones universitarias desarrollar sistemáticamente acciones que sean capaces de hacer extensivos y transferibles los conocimientos emanados desde su interior con los entornos locales y regionales.

#### **La función investigativa en las universidades públicas.**

En las últimas décadas se han presentado cambios radicales en el ámbito de la investigación en las instituciones universitarias. Las fuentes tradicionales de financiamiento, provenientes principalmente del gobierno federal, se han detenido o redistribuido según nuevos criterios. La discusión acerca de la gestión y financiamiento de la investigación en las universidades públicas cobra importancia a partir del modo en que se establecen las agendas de investigación y las condiciones de acceso a sus resultados en función del origen de los fondos para esta función sustantiva universitaria. En las universidades con mayor desarrollo se siguen políticas innovadoras, se insiste cada vez más en fomentar la vinculación para la transferencia entre los generadores de conocimiento y los usuarios. En la mayoría de las universidades públicas se comienza a identificar procesos de cambio en la cultura académica, en el sentido de que ciertas áreas de investigación y docencia son en parte juzgadas con valores productivistas. Etzkowitz (1998:70) denomina a este proceso como la comercialización en la academia y empresarialidad de la ciencia.

#### **La transferencia del conocimiento y la vinculación con los sectores sociales y productivos: sus alcances y riesgos.**

Actualmente se experimentan y examinan diferentes estructuras de las organizaciones universitarias para lograr la vinculación entre el trabajo académico y los sectores sociales y productivos. Existe un amplio consenso respecto de que esta función

sustantiva requiere de capacidades, habilidades y de una experiencia que normalmente no se encuentra en el ambiente académico tradicional, por lo que se hace necesario contar con grupos especializados. Actualmente han surgido experiencias institucionales a nivel nacional e internacional que buscan realizar esta vinculación, destacando la creación de dependencias universitarias de transferencia de conocimiento y tecnología, que proveen una cartera de servicios de gestión y monitorean continuamente las actividades e intereses, tanto de la universidad como de los sectores con los cuales desean vincularse. En algunas universidades se ha comenzado a observar que se imprime a la investigación científica un carácter funcionalista, pues gran parte de sus investigaciones se orientan hacia resultados comerciales y a la resolución de problemas tecnológicos de las empresas. Algunos estudios (Vélez, 2001:12) arrojan como resultado que la cuestión del conocimiento, la investigación desinteresada y la curiosidad intelectual resulta de interés secundario.

La idea principal de dichos trabajos, sin embargo, es que la universidad debe formar pensadores, y no servidores de ciertos grupos o sectores, pero la realidad es que la investigación comienza a valorarse en primera instancia por la posibilidad de que sirva para recaudar fondos externos. En las universidades en donde se practica una intensa relación corporativa se genera una amplia brecha entre grupos de investigación de las distintas disciplinas. La distribución de recursos y apoyos con criterios funcionalistas resulta en una reducción de los apoyos a las áreas de humanidades y ciencias sociales, asimismo, las líneas de investigación que no tienen aplicación (funcional) pasan a un segundo plano. (Didrikson, 1998:46).

### **Los efectos y los retos.**

Es posible considerar que la universidad pública comienza a desarrollar nuevas formas de organizar y privilegiar la investigación y sus resultados, formas que se enmarcan en convenios y contratos de investigación con organismo de diferentes sectores, que en algunos casos implican una modificación con respecto a los temas de investigación y a los criterios de selección y evaluación de los investigadores. En lo que se refiere a los académicos, éstos han tenido que modificar en forma acelerada los fines de la formación universitaria, puesto que estos ya no responden sólo a la contribución del avance en el conocimiento, sino que se amplían en función de objetivos más prácticos, más concretos, definidos por las necesidades de los sectores tanto sociales pero más de los

productivos. Por otra parte, en algunas universidades públicas comienza a valorarse más la habilidad de un académico para atraer recursos, que las cualidades docentes mismas y la responsabilidad social (Rampton, 2002:79). A partir de este fenómeno de cambio en las formas institucionales para la organización, gestión, generación y transferencia de conocimientos y su vinculación hacia con los sectores sociales y productivos (con más énfasis hacia este último) las universidades se encuentran impactadas por la aparición de nuevas motivaciones entre los docentes investigadores, tendientes a que la investigación científica produzca resultados de aplicación práctica. Las expresiones manifiestas de dicha tendencia son los valores y principios propios del ámbito empresarial que comienza a coger en el campo de la investigación académica. Estos valores y principios de transformación se traducen en los actuales procesos de generación y transferencia de conocimiento, que incluyen de forma tácita supuestos en función de los actuales escenarios de una sociedad y una economía dominada por el conocimiento mismo. Esta lógica distingue y estima como preceptos y máximas esenciales la utilidad y la competitividad entre las mismas universidades y de éstas con organismos no universitarios que en el ámbito de la práctica de la investigación se refleja en una dinámica disposición hacia la generación y transferencia de conocimientos aplicables y la resolución de problemas inmediatos.

### **Reflexiones finales.**

Los cambios en los patrones de concepción y asignación de apoyos o recursos comienzan a determinar, de alguna manera, la orientación de la investigación científica hacia ciertas áreas de conocimiento consideradas prioritarias. Empiezan a imponer, a su vez, el control en los procesos de investigación científica para asegurar resultados en función de la utilidad, la eficacia y la eficiencia, y a evaluarlos según estos parámetros (indicadores de desempeño). Conllevan además como otro de sus principios, la búsqueda de calidad, que en esta lógica implica una relación inversión-rendimiento, y es mantenida por algunos organismos cuando exigen a las universidades que justifiquen los recursos con los que son apoyadas en términos de correspondencia entre gastos, resultados y eficiencia. Bajo estas situaciones, las instituciones de educación universitaria deben de tener muy claro que la investigación y el conocimiento derivado de ésta es una necesidad de primer orden, por lo que deben de asumir que el conocimiento es un factor decisivo para el desarrollo equilibrado de los entornos local y

regional y que las universidades deben de utilizarlo para impulsar su propio autodesarrollo y el de la sociedad en su conjunto. Así, la función sustantiva de investigación de la universidad debe articularse, desde su autonomía, con los sectores del trabajo y la producción, con las organizaciones sociales y con todos los ámbitos públicos y privados pertinentemente. La generación de conocimiento es la capacidad de las universidades de dar respuesta satisfactoria a las demandas y a las problemáticas que surgen de su entorno inmediato y mediato, por ello, deben de evitar el reduccionismo o confusión de considerar como investigación solo aquello que es aplicable y tiene un efecto de consumo. Finalmente, la generación de conocimiento se encuentra asociada a ciertos condicionamientos que se deben de superar, entre los que destacan: el trabajo suplementario, la falta de tiempo, el trabajo académico individualizado, la escasez de medios y recursos y la falta de visión en cuanto a su transferencia y vinculación desde una perspectiva no corporativa y reduccionista.

### **Bibliografía.**

- Didrikson, A. (1998) Globalización, mercado mundial y nuevos escenarios para la educación superior, en: Romero Rodríguez, L. (2001) *Memorias del Congreso de Convergencia IESM/IESLA*, Veracruz, México
- Etzkowitz, H. (1998) From Zero-sum to Value-Added. The Emergence of Knowledge-Based Industrial Policy in the States of the United States. *Policy Studies Journal*
- Rampton, S y Stauber, J. (2002) *Trust us, we're experts: How industry manipulates science and gamble whit your future*, en: Loka Alert.
- Vélez, H. (2001) Universidad, Empresa, Estado. Encuentros y desencuentros. A propósito de las alianzas estratégicas, en *Revista Vínculos*, Colombia.